

Como la gota de agua clara y pura que se derrama sobre la sed del peregrino, así sea derramada gota a gota la voluntad del Padre que cada uno, sea entregada una vez más esa misión que llene de luz, de paz vuestro cerebro, que venga a saciar vuestra avidez de ese conocimiento que se adquiere a través y después de varios lustros y al cabo de tantas encarnaciones como las necesarias para ir adentrándose pausa a pausa en esa estructura espiritual que sois vosotros, en esa conformación tan prodigiosa y tan magistralmente manejada como los hilos justamente de una enorme madeja en la que se entrelazan las sensaciones humanas, las tendencias, los efectos de cada una de vuestras vivencias en las que si bien os van dejando los recuerdos sanos o no y hasta sensaciones doloridas, también van integrando todo ese esquema en el que se torna el mapa, el croquis que trazado en vuestra vida debe aportar los elementos necesarios para que una vez contraída una experiencia, pueda accederse hacia el siguiente paso que en el camino de la evolución represente el adelanto hacia el progreso requerido, porque recordad: todo debe tender hacia el perfeccionamiento de vuestra vida material ahora, pero que inexorablemente seguirá en el trayecto espiritual que corresponde y en el cual deberá ubicarse en la posición, en el tramo que represente y valide el grado de perfección que ha alcanzado; pero volviendo a los inicios de este tema, es como veréis ciertamente una labor compleja y minuciosa la que debe desempeñarse en cada uno y por qué tan largo o tan prolijo? díais vosotros quizá y muy ciertamente es que así se requiere puesto que como se os ha dicho y reiterado, en la mayoría de los casos la vida de vosotros está salpicada de innumerables tentaciones que en un momento dado dan al traste con cuantas percepciones se han logrado, hasta con cierto avance conseguido a pulso como decís, mas recordad que también se ha repetido muchas veces por cuanto se refiere a vuestro avance, si volteáis vosotros el rostros hacia otros rumbos, hacia otras múltiples tendencias, estáis en vuestro pleno y absoluto, derecho de llevarlas como queráis, pero ello representa en ocasiones que cuanto ya habíais alcanzado quede solamente atrás como algo que no pudo llegar a feliz término y volver a comenzar en vuestro esfuerzo cuando recapacitáis en lo deseado, en lo que habíais logrado y hoy perdido, es claro entonces y aprendido que en ello sólo el deseo de vosotros es lo que impera para decidir vuestro avance o no en lo que compete hacia ese logro que si bien está al alcance de todas las criaturas, se os da la preferencia a quienes estáis ya puestos en ese camino por vuestra propia voluntad que se respeta.

MOISÉS

Si así lo veis, es todo tan complejo en vuestra vida y más lo ha sido quizás en otras vidas en las que habéis llevado multitud de cosas o de situaciones en las que habéis participado y os habéis mostrado en múltiples facetas y en diversidad de situaciones aunque no las recordáis ahora, pero que están marcadas allí en vuestro expediente y os sorprenderíais en muchos casos de ellas pero os servirían para cuanto necesitáis recapacitar, para reconocer que espiritualmente no es ésta la única situación tan conflictiva que hayáis tenido que confrontar en vuestra vida, la del espíritu sí, porque os ha ido ilustrando lo necesario para pulirla, para abrihilarla, lo cual no ha sido fácil como suele ocurrir en todos los casos en que ha sido necesario ir pacientemente puliendo, alimentando ese deseo por el mejoramiento personal, por el avance hacia lo que desde siempre presentís pero que suele quedar entumecido, apagado por otras sensaciones a las que dais más valor material y es por ello que se le retrasa a veces de cuanto lleva en ese avance y es por ello también que es necesario para estos humildes seres recordaros sin descanso, sin tregua alguna, que no desperdiciéis esa única oportunidad que ahora tenéis, el privilegio de servir al Padre, de confrontar por esta vez la adversidad que atañe a muchos, con la dignidad de lo aprendido, con la serenidad del que dirige y con la seguridad y la confianza de que avante saldréis en el camino, por voluntad de DIOS y su mandato.

ELÍAS

Ved así y ahora desde lo más profundo, cuanto es menester que reconsideréis en cuanto a vuestras acciones se refiere, por cuanto se requiere ordenar para aprender a reconsiderar de todo ello a tiempo, os da oportunidad y reflexión tal y como el Creador os ha dicho, marcado y señalado tantas veces, como siempre se os dijo era necesario para definir desde el pudor de la conciencia cada una de vuestras acciones, cada uno de vuestros pensamientos que conforman vuestra propia imagen, no ante este mundo necesariamente el que siempre cataloga vuestras acciones en función de lo que deseáis parecer o merecer de otros, sino ante la divina justicia de mi Padre, ante el espejo fiel de su mirada en la que se refleja detalladamente y sin duda alguna lo que sois, lo que deseáis seguir siendo con toda precisión y contundencia, con voluntad expresa, cuanto sois capaces ya de reconocer limpiamente vuestras faltas, vuestros desvíos o equivocaciones y cuanto deseáis con la pureza de vuestra alma corregirlos, actuar tan dignamente como la volun-